

FÚTBOL EL DÍA DEL CLÁSICO

El coreógrafo Cesc Gelabert analiza a los protagonistas del clásico desde el ritmo y la danza

“Messi es música”

CARLES RUIPÉREZ
Barcelona

Si el fútbol fuese danza, el clásico sería *El lago de los cisnes*, la obra más famosa de Chaikovski. Muchas veces se compara el juego del Barcelona con el ballet. Y nadie mejor que el coreógrafo Cesc Gelabert, que decidió aunar sus dos pasiones –la danza y el Barça– en el espectáculo *Foot-ball*, para desmenuzar a los protagonistas de esta noche. Gelabert es socio blaugrana desde 1957, cuando tenía cuatro años. Su localidad en el Camp Nou está descubierta y él va aunque llueva porque “lo que más me gusta es ver cómo se mueven en conjunto”. Coreografía pura.

BUSQUETS. “Yo jugaba de Busquets”, dice. “Lo mejor que tenía era la colocación”, explica sobre el puesto. “Sergio es la versión defensiva de Xavi. Tiene la capacidad de estar siempre donde tiene que estar. Y es más técnico de lo que parece. Es muy difícil quitarle el balón. Por su posición, es clave en la pausa y la distribución. Es un futbolista impagable por esa doble función: defensiva y organizador. Los directores y los entrenadores se desviven por un personaje así, que no es el más espectacular en el césped o el escenario pero que sabe ligar los pasajes, le da sentido a la coreografía en global. Ese cojín es fundamental en una obra o en un equipo”.

INIESTA. “Sin hacer mucho ruido se ha convertido en un gran defensa. Ha aprendido a desgastarse, se tira al suelo, presiona y hace coberturas. El Barcelona juega muy abierto en el campo y eso implica que todos debe estar muy atentos a las distancias. Iniesta siempre fue técnicamente un superdotado pero cada día es más inteligente y completo”.

MASCHERANO. Aquí Gelabert marca las distancias: “Puyol era mi preferido”, avisa. “Al tener un cuerpo tan atlético le permitía una gran coordinación psicofísica, entre el cuerpo y la mente, con la que se anticipaba al delantero. Cometía poquísimas faltas. Esa capacidad de adelantarse la comparo en el ballet con la improvisación”, explica su predilección. “Mascherano comparte con Puyol una fuerza mental que le permite dar un extra en momentos especiales. En la danza, no todo va sobre ruedas y hay bailarines que en las dificultades aún lo hacen mejor que en condiciones normales. Ese es Mascherano”.

PIQUÉ. “La regularidad es su gran virtud. Destaca por su capacidad para ubicarse. Confía mucho en él y transmite autoridad en sus acciones. Es un bailarín con presencia y volumen”, define.

MESSI. “En *Foot-ball* tenemos una sección entera dedicada a él. Me he pasado horas mirando a cámara lenta jugadas de Messi”, revela. “Es alucinante lo que hace. Es muy di-



GONZALO ARROYO MORENO / GETTY

Neymar salta en el aire para celebrar su gol en el 0-4 del Bernabeu el pasado 21 de noviembre



ROS RIBAS

Un momento del espectáculo *Foot-ball*, de Gelabert, que tiene al Barça y a Messi como inspiración

ficil tener ese control sobre una pelota que tiene un movimiento continuo con el sistema bípedo de los hombres, que no tenemos cuatro piernas”, alucina. “Pero él tiene un ritmo superior. De hecho, Messi es música”, sentencia. “En el campo te das cuenta cuando tiene el gol en la cabeza. Lo ves concentrado, asumiendo interiormente su papel. Es algo que sólo se lo vi a Cruyff. El día del gol volador, vi arrancar a Johan desde el centro del campo y pensé: ‘Va a marcar’”, recuerda. Con Mes-

si fue muy evidente la temporada pasada en la ida de la Champions contra el Bayern.

NEYMAR. “En nuestro argot decimos que un bailarín *frasea*, que con sus movimientos completa la frase entera. Creo que Neymar aún no lo hace. A veces se pierde en una virguería y sacrifica la situación final. Lo quiere hacer tan bonito que se olvida del gol. En ese sentido, le falta un poco de vista larga”, analiza. “En cambio, es un acróbata que se

atreve con cualquier movimiento. Se arriesga. Esta valentía es un beneficio para el equipo que sabe que tiene una pieza que nunca se va a cohibir. En ese sentido, no se puede pagar lo que vale. Los que actúan en directo lo sabemos”.

LUIS SUÁREZ. Gelabert cree que el uruguayo es fundamental. “Luis Enrique no habría conseguido todos los éxitos sólo con Messi y Neymar”. “Suárez es un hombre instantáneo. Siempre tiene que estar

atento para no necesitar pensar. Su capacidad de síntesis es única. Con un toque lo hace todo: controla, chuta, orienta y marca. Puede parecer menos técnico pero para ser así de resolutivo necesita un equilibrio perfecto en el cuerpo. Además es muy intenso”.

CRISTIANO. “Ronaldo es un atleta y posee una seguridad en sí mismo que le propulsa. Nosotros decimos que hay bailarines que bailan hacia afuera. Cristiano se hace notar. En los escenarios siempre ha habido competencia entre los solistas, aunque al haber diferentes registros, públicos y estilos hay más margen. Aunque recuerdo que dos sopranos como Montserrat Caballé y Renata Tebaldi fueron contemporáneas”.

RAMOS. El capitán del Madrid “es un futbolista muy físico y no tiene miedo de utilizar esa fuerza en el campo. Eso tiene sus ventajas en el cuerpo a cuerpo aunque a veces le puede jugar malas pasadas”.

MODRIC. “Es un medio extraordinario, del perfil del Barcelona. Quizás al Madrid le falte tener un sistema más definido y no ser tan esporádico. En el fútbol, como en la danza, hay muchas formas de bailar. La cuestión es cómo lo quieres hacer. El Barça tiene un modelo de juego estable en el tiempo. Pese a Modric, el Madrid tiene grandes individualidades pero le cuesta sumar las energías y las capacidades de todos”.